

# La lealtad, la piedad filial y el amor verdadero determinan nuestro camino al Cielo o al infierno

Aunque nos encontremos en un ambiente social de maldad, todavía tenemos padres amorosos; ¡cuán felices somos de ser capaces de ir a ellos y derramar lágrimas en sus cálidos brazos!

Cuando están en una situación miserable sin nadie para abrazarlos o consolarlos, y van hacia su madre y su padre apoyando su pesado cuerpo con lágrimas fluyendo sobre sus pechos, sintiendo sus manos que silenciosamente les acarician, ninguna cantidad de dinero podría comprar esto jamás. Es en esa situación que pueden tener un corazón agradecido, y un sentimiento de satisfacción superior a esa de un comandante terrenal que ha ganado una dura batalla.

Por esto es que les estoy pidiendo que se conviertan en hijos e hijas de piedad filial. Cuando se hacen daño, sus padres siempre están listos para escucharlos, de noche o de día. Ellos están siempre dispuestos a darles palmadas en el hombro y abrazarlos. Aun si no han podido preparar una venda o medicina, ellos le darán una venda de amor, o alguna medicina de amor. Esto es realmente asombroso. Tal lugar está lleno de la fragancia de la paz. Tienen que saber que no hay poder mayor que este.

Nada puede apagar la esperanza que arde en los corazones de los padres que viven toda su vida enlazados con los vínculos del amor, por sus hijos, ofreciendo su sudor, su sangre, encorvados por la edad y sus caras devastadas por el tiempo.

A pesar de los obstáculos que encuentran, en ellos reside una fuerza que les permite limpiarlos a paso erguido.

Para el camino del patriota ocurre lo mismo. Los antepasados de nuestra nación marcharon el sendero del patriotismo con un corazón lleno de amor profundo por sus padres. Nuestro orgullo como sus descendientes que pueden heredar este amor es amar como ellos lo hicieron.

En consecuencia, deberíamos amar a nuestro país como sus ciudadanos. No deberíamos comer el pan de la pereza en detrimento de nuestra nación. Pueden hacerlo como niños hasta que crezcan; esto conserva su validez mientras continúen inmaduros y en el proceso de educación, pero no cuando alcancen la mayoría de edad. ¿No destetan también los bebés la leche materna después de algunos meses?

Cuando los niños empiezan andar, no es un pecado que agarran galletas que sus padres guardaron y se las llevan a la boca. Cuando lo hacen, sus padres no les gritarían, “¡eh!, ¡pequeño bribón! Eres un ladrón. ¡Voy a darte una lección!” Más probablemente, ellos les darían una nalgadita y dirían, “¡muchacho inteligente! ¿Cómo sabías que estaba allí? ¡Eres más astuto que yo!” Este es el corazón de un padre. (175-207, 17.4.1988).

Por la Caída de Adán y Eva en el Jardín del Edén, las semillas del pecado original fueron cosechadas por sus hijos Caín y Abel. Como tal, los padres que habían sembrado las semillas del pecado tuvieron que ser restaurados. Además, la base de los hijos que pueden cumplir sus deberes de lealtad y piedad filial tiene que ser restaurada centrado en el fundamento de los padres históricos restaurados del Cielo y la Tierra. Fue sólo después de que este estándar había sido establecido que el Día de Todas las Cosas pudo aparecer por primera vez. (16-259, 19.6.1966).

¿Acaso no es amor querer ser ayudado por su padre y su madre en el hogar? Si ellos los aman, naturalmente ustedes quieren amarlos. Esto es un principio universal. Todo lo que surge del corazón es conectado a la relación padres-hijos. Todo deriva de las semillas que fueron plantadas en su pueblo natal. Debido a la Caída, todo salió mal, y ahora tiene que ser resuelto en la Tierra. Regresen a sus pueblos natales y pongan en un sitio visible el cartel declarando que ustedes son los mejores hijos e hijas de piedad filial y son más amorosos que los que están en el lado de Satanás. Con esto, no sería el arcángel sino los espíritus buenos que descenderán sobre la Tierra. Entonces los espíritus que trabajan en el nivel horizontal, con un corazón amoroso, vendrán a sus casas aquí en Seúl y cooperaran con ustedes. Pueden entonces extender su base horizontal de esta manera. Esto es restauración. (175-44, 6.4.1988).

Cuando somos acusados y perseguidos por un manojito de narcisistas presumidos que ocupan las más altas

posiciones en la sociedad, y estamos luchando con lágrimas para recobrarlos con nuestros cuerpos salpicados de sangre cerca del límite de la muerte, ¿cual es el único trabajo pendiente que debemos abandonar en el pasado, la herencia que podemos legar, y la última voluntad y testamento? Son nuestros corazones ardiendo intensamente por el beneficio del Cielo y nuestras mentes como hijos de devoción filial, ciudadanos leales y virtuosos. Un grupo que encarne tales cualidades nunca fallecerá. (150-153, 9.1.1961).

Claramente conociendo, distinguiendo y recorriendo el sendero de la honradez es el camino de la lealtad y la piedad filial. Como tal, no malgasten sus días en vano. Esto es lo mismo que endeudarse.

Arrastren a la gente que está a su alrededor y tráiganla aquí. Si no son lo bastante fuertes, deberían buscar ayuda para halar más fuertemente, a fin de acercarlos a nosotros; eso no es un pecado.

¿Por qué tenemos que ir a tales extremos? Es a fin de educarlos y llevarlos a un lugar bueno. Como tales condiciones existen, podemos hacer cualquier cosa. Así, desde ahora no deberían dejar a la gente hacer lo que a ella le place. (243-51, 1.1.1993).

La lealtad que ustedes demuestran será immortalizada por sus descendientes, y cuando vayan al mundo espiritual, serán elogiados por sus méritos, que son el resultado de sus esfuerzos. La era de la indemnidad ahora ha pasado, y desde ahora podrán establecer una brillante tradición de acuerdo con el nivel y el grado de sus actividades. Esto se hará su dividendo. Sabiendo que estamos colocados en tal punto de la historia, nos permite consagrarnos a nuestra tarea con mucha seriedad. (38-126, 3.1.1971).

Si absolutamente recorren el camino de la lealtad y la piedad filial, entonces ustedes entrarán en el reino original de Dios, pero si se le oponen, en la dirección de 180 grados, ustedes acabaran directamente en el infierno.

Tienen que conocer que el libertinaje sexual es el dominio de Satán del amor lleno con espíritus malignos para causar la perdición humana y para ampliar el infierno en la Tierra. Desde el punto de vista de Dios, del amor absoluto, el abuelo y la abuela son uno; ellos no pueden ser separados. Ellos absolutamente tienen que ser un solo cuerpo centrado en Dios y centrados en el amor. ¿Qué es amor? Es encajar lo convexo y cóncavo completamente; la madre y el padre, el esposo y la esposa, el hijo y la hija con su respectivo cónyuge: todos tienen que hacer esto absolutamente. Esto es lo que Dios desea. (280-135, 24.11.1996).

Los padres contemplan a sus hijos de piedad filial con lágrimas en sus ojos y les desean bendiciones eternas. Tal trasfondo existe en el reino del corazón. Es temeroso. En este mundo hay muchas personas que se comparan con otras, oran y se engañan a sí mismas, y finalmente desaparecen; pero, cuando los hijos de devoción filial verdaderos se hacen el centro, entonces, lágrimas fluirán en su hogar entre ellos y sus padres, y se harán hijos de devoción filial y sus padres desearán que la bendición de la nación futura este con su familia. (247-32, 21.4.1993).

Yendo sobre el camino de la piedad filial por el beneficio de Dios, aun si tienen que morir lejos de su hogar, ustedes deberían proteger su comunidad de tal manera que se ganaran el aprecio de sus vecinos. Sólo legando tal herencia pueden ir al Cielo. Si no, no pueden. (280-41, 13.10.1996).

Creemos en el Dios que quiere realizar un solo mundo, un mundo de un solo propósito. Como Dios es Jehová y el Señor de todas las naciones, y el centro de todos los centros, cuando lo miramos de lejos, queremos ser ciudadanos leales ante Él. Hemos nacido para esta tarea y esta responsabilidad. Entiendan que mientras nos acercamos a Él, Él se hace nuestro Padre-Madre, a quien debemos la tarea de ser Sus hijos e hijas piedad filial. Esa es nuestra prioridad. Sólo cuando han vivido de esa manera le pueden decir a Dios, “Si usted quiere enviarme al infierno, envíeme. Si quiere enviarme al Cielo, envíeme. Haga lo que Usted crea más conveniente.” Nadie iría al infierno después de vivir de esa manera. (154-314, 5.10.1964).

Como representantes de las nacionales responsables del mundo, ustedes tienen que alcanzar la unidad con los Estados Unidos, que tiene la responsabilidad como la nación que representa el mundo. Tienen que convertirse en “Caines” perfectos ante mí, como la gente que representa sus naciones y al mundo. Entiendan que no pueden tener sus propios conceptos personales acerca de esto. Comprendan que en este tiempo excepcional, ustedes tienen que estar determinados a representar la historia mundial, ser el representante Caín de todos los Caines, ser los arcángeles que puedan avergonzar al arcángel del mal superando sus condiciones de indemnización y siendo arcángeles leales del Cielo. (88-143, 10.8.1976).